

ESTUDIOS DE ANTROPOLOGÍA BIOLÓGICA

VOLUMEN XIV

**

Editoras

Josefina Mansilla Lory
Abigail Meza Peñaloza



Instituto Nacional
de Antropología
e Historia



Consejo Nacional
para la
Cultura y las Artes



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ANTROPOLÓGICAS
INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA
ASOCIACIÓN MEXICANA DE ANTROPOLOGÍA BIOLÓGICA
MÉXICO 2009

Comité editorial

Xabier Lizarraga Cruchaga
José Antonio Pompa y Padilla
Carlos Serrano Sánchez
Luis Alberto Vargas Guadarrama

Todos los artículos fueron dictaminados

Primera edición: 2009

© 2009, Instituto de Investigaciones Antropológicas
Universidad Nacional Autónoma de México
Ciudad Universitaria, 04510, México, D.F.

© 2009, Instituto Nacional de Antropología e Historia
Córdoba 45, Col. Roma, 06700, México, D.F.
sub_fomento.cncpbs@inah.gob.mx

© 2009, Asociación Mexicana de Antropología Biológica

ISSN 1405-5066

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización
escrita del titular de los derechos patrimoniales

D.R. Derechos reservados conforme a la ley
Impreso y hecho en México
Printed in Mexico

EXPERIENCIAS, APRENDIZAJES Y DIFERENCIAS EN LA TOMA
DE DECISIONES DE DOS GRUPOS DE CAMPESINOS MAYAS
EN LA ADOPCIÓN DE TECNOLOGÍAS AGRÍCOLAS
EN SAHCABÁ, HOCABÁ, YUCATÁN, MÉXICO

Wilian de Jesús Aguilar Cordero,* Delfín Quezada
Domínguez,* Eduardo Bello Baltazar,** Othón Baños
Ramírez,* Francisco Gurri García**

**Universidad Autónoma de Yucatán, **El Colegio de la Frontera Sur*

RESUMEN

Este trabajo se basa en un estudio de caso en el que se sistematizan las experiencias en la organización social de dos grupos de campesinos y campesinas mayas: el grupo Ixchel de artesanas y el grupo Yaxcol, de la comisaría de Sahcabá en Yucatán, México. Se discuten las estrategias adaptativas de sobrevivencia, las razones y criterios endógenos involucrados en la decisión de adoptar las tecnologías agrícolas transferidas por el Cuerpo Académico de Manejo y Conservación de Recursos Naturales Tropicales (CA-MCRNT) de la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY) y si dichas tecnologías permitieron mejorar su economía familiar.

PALABRAS CLAVE: empoderamiento, poder doméstico, granja integral ecológica, estrategias de sobrevivencia, toma de decisiones, adopción-adaptación.

ABSTRACT

This paper is a case study where the experiences of two groups of Mayan peasants, Yaxcol and Ixchel are systematized in their social organization. We discussed which were their strategies adaptatives of survival and which were the endogenous reasons that they took into account to decide to adopt the agricultural technologies transferred

by the Academic group called Academic Body of Management and Conservation of Tropical Natural Resources of the Autonomous University of Yucatan (UADY) and finally to know if these technologies allowed to improve its family economy.

KEY WORDS: empowerment, domestic power, integral ecological farm, strategies of survival, decision making, adoption-adaptation.

INTRODUCCIÓN

En México, los proyectos Sierra Santa Marta (PSSM), Maderas del Pueblo del Sureste (MPS), Desarrollo Comunitario de los Tuxtlas, A.C. (DECOTUX), el Cuerpo Académico de Manejo y Conservación de Recursos Naturales Tropicales (CA-MCRNT) y el Departamento Investigación de Sistemas (DISE) de la Universidad Autónoma de Yucatán, Universidad Autónoma de Chapingo (CRUS-UACH), El Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR), Grupo de Estudios Ambientales (GEA), Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias (INIFAP), International Council for Research in Agroforestry (ICRAF) y Servicios para el Desarrollo, A.C. (SEDAC) destacan por su metodología de experimentación campesina desarrollada en los estados de Oaxaca, Veracruz, Chiapas, Yucatán, Hidalgo y Tlaxcala, respectivamente (Ocdé 1997, Velásquez 2002: 35).

Estos antecedentes son importantes para el presente estudio ya que abordan los factores que se instrumentan en el ámbito de la unidad doméstica campesina en relación con la adopción de las agro-tecnologías y la incorporación de la fuerza de trabajo campesina a la dinámica productiva de dos grupos de pequeños productores de la comisaría de Sahcabá: el Ixchel (mujeres artesanas) y el Yaxcol (campesinos milperos). Se enfatiza que el hecho de tomar decisiones sobre la adopción de agro-tecnologías y ejecutarlas puede incidir en la obtención de un ingreso económico que fortalecería el fondo común familiar que sería usado para satisfacer sus necesidades inmediatas.

Se eligió a la comunidad de Sahcabá, Hocabá, Yucatán, México, debido a que hace más de una década el Cuerpo Académico de Manejo y Conservación de los Recursos Naturales Tropicales (CA-MCRNT) de la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia (FMVZ) de la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY) realiza investigación interdisciplinaria, participativa y con un enfoque de sistemas en diversos grupos de productores.

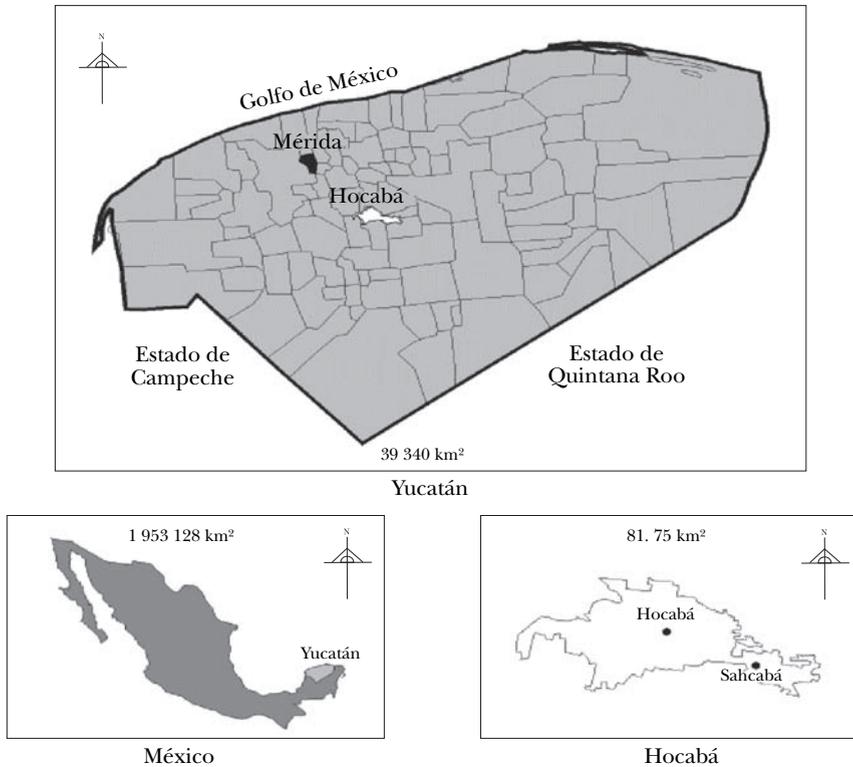


Figura 1. Mapa del área de estudio. Fuente: Estrada 2000.

La estrategia para la generación de opciones de desarrollo sostenible ha sido integrar el conocimiento campesino con el científico para facilitar la aceptación y adopción de agro-tecnologías que permitan enfrentar los problemas que presentan las comunidades de la región (figura 1).

Aunque la presencia del CA-MACRNT-UADY ha sido constante en la comunidad y el acompañamiento a los productores y productoras ha sido debidamente planificado, la información disponible sobre estas experiencias de trabajo en la comunidad se encuentran dispersa en informes de investigación y en algunas publicaciones enfocadas más a lo biológico. Así, poco se sabe sobre los diversos problemas sociales, económicos y culturales, del ejercicio del poder y del empoderamiento que enfrentan los grupos que adoptan la tecnología que se promueve desde afuera como una opción viable para mejorar la economía familiar.

Algunas preguntas de investigación son las siguientes: ¿por qué y cómo se adoptan nuevas agro-tecnologías en las unidades domésticas campesinas?, ¿bajo qué condiciones socioeconómicas y culturales las unidades domésticas toman decisiones sobre la adopción e incorporación de la agro-tecnología a sus actividades productivas diarias?, ¿quién o quiénes y por qué deciden aceptar y adoptar o no la agro-tecnología?, ¿qué importancia económica tiene para la unidad doméstica la adopción de la agro-tecnología?, desde la percepción de los campesinos ¿cuáles son los criterios que consideran más importantes en el momento de tomar decisiones sobre la adopción de agro-tecnologías? y finalmente conocer si las respuestas pueden aproximarnos a entender ¿por qué tienen éxito o fracaso los proyectos productivos instrumentados en los grupos campesinos? Finalmente, ¿fue este el caso con los dos grupos de productores rurales estudiados: Ixchel y Yaxcol?

Para responder a estas interrogantes tomamos en cuenta a Wilk (1990: 344) cuando plantea que es necesario ir más allá del estudio de la composición de las unidades domésticas, las cuales son definidas como el grupo social mínimo con el máximo número de actividades intersectadas y superpuestas y que, a su vez, es la unidad de residencia, producción y consumo organizada entorno a la reproducción cotidiana y generacional; se encuentra conformada por familiares y no familiares, en cuyo seno tiene lugar un variado tipo de relaciones intradomésticas, tanto de colaboración como de conflicto, a través de las cuales sus miembros toman decisiones y asignan tareas basados en criterios de edad y sexo (Wilk y Netting 1984, Hammel 1984, Netting 1993, Velázquez 2003). Su organización se analiza tomando en cuenta el sexo y la edad, el tamaño de la familia, el ingreso económico, la autoridad, el conocimiento agrícola y su percepción, así como la toma de decisiones con respecto a la adopción de agro-tecnologías entrelazada con otros factores y condiciones prevalentes en la comunidad. Consideramos que ellos y ellas jerarquizan o priorizan los criterios que utilizan en el momento de tomar decisiones y que éstas se encuentran enmarcadas en la propia percepción, valores y expectativas que tienen sobre las tecnologías agrícolas y el mercado de oportunidades a su alcance.

De hecho, es preciso considerar que la aceptación y adopción de agro-tecnologías es de origen multicausal, es decir, intervienen factores exógenos como la capacitación, políticas conducentes, financia-

miento y mercado del producto, así como factores endógenos referentes a la capacidad de organización, división del trabajo por sexo y edad, percepción, ingreso, actividades económicas, conocimiento agrícola, empoderamiento entendido como la adquisición de poder, en el sentido de poseer habilidades, capacidades y destrezas que no implican solamente el conocimiento de un oficio, sino también aluden a experiencias exitosas en gestión de recursos, conocimiento de derechos y obligaciones (ciudadanización), información sobre oportunidades, sobre el dónde, cuándo, cómo y con quién (Pérez *et al.* 2004: 11).

El CA-MCRNT y la transferencia de tecnologías agrícolas: ¿una alternativa para mejorar las condiciones de vida de las familias campesinas de los grupos Ixchel y Yaxcol?

Un aspecto fundamental de este trabajo es que permite reflexionar sobre lo sucedido con ambos grupos y entender y/o considerar la forma como se relacionan los agentes externos (instituciones de gobierno, académicas, de investigación y organizaciones no gubernamentales), como fue el caso del CA-MCRNT en los procesos de transmisión de conocimientos tecnológicos cuya finalidad en teoría fue mejorar las condiciones de vida de las familias pobres de la zona rural. Es necesario reconocer que cuando nos referimos a procesos de transferencia de tecnologías agrícolas y de saberes, estamos hablando de que los campesinos poseen conocimientos válidos que aportan a la hora de establecer vínculos de trabajo y/o colaboración, y que en la mayoría de los casos esta relación sólo queda en el ámbito de las mentalidades de los académicos, ya que de hecho se sigue viendo a los campesinos como simples recipientes de información transmitida por los extensionistas y/o académicos. En nuestro caso, Yaxcol e Ixchel surgen dentro de un contexto de intervención comunitaria en 1992 por el CA-MCRNT-UADY en una comunidad campesina maya que por medio de un proyecto de los llamados “paraguas”, denominado “Alternativas agroforestales para la zona henequenera”, inició un proceso de acercamiento mediante dos diagnósticos, uno del estado nutricional de la comunidad y el otro sobre sus actividades productivas, donde se encontró que los campesinos y las campesinas siguen manejando y aprovechando la milpa y los solares como fuentes de alimentación y de productos agrícolas para la venta en el mercado local (figura 2).

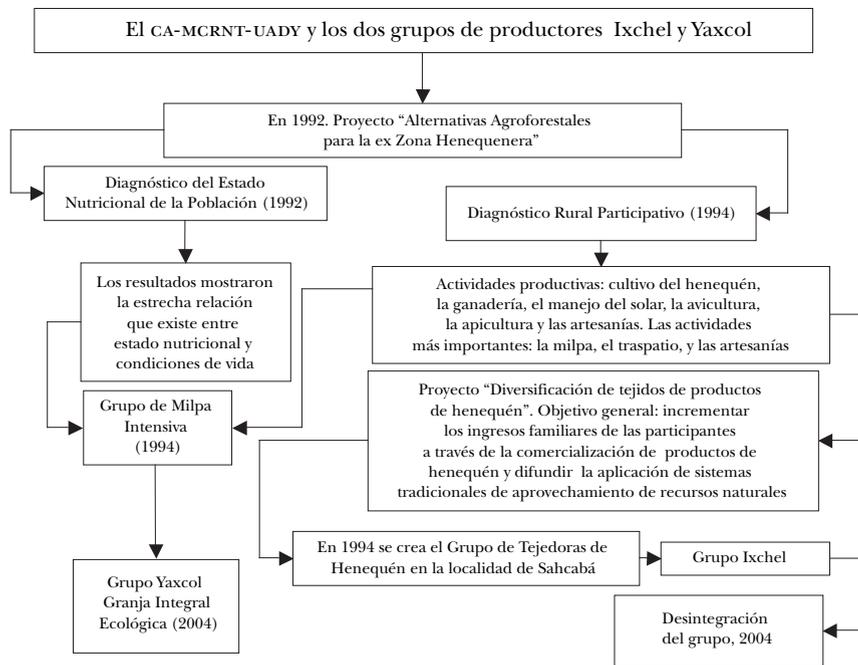


Figura 2. Proyecto "paraguas" del CA-MCRNT-UADY en Hocabá, Yucatán, México. (Fuente: Aguilar 2008a).

Estos diagnósticos participativos fueron el pivote para desencadenar diversos procesos socio-productivos como la creación del primer vivero en la población y el manejo de cabras, proyectos que por diversos factores internos como malos entendidos, conflictos y desacuerdos no se lograron mantener y se desintegraron. A pesar de su fracaso se continuó con la búsqueda de campesinos interesados en trabajar con el CA-MCNRT, sobre todo con una innovación tecnológica en la milpa, los abonos verdes y cultivos de cobertura llamada Milpa Intensiva (MI). En 1994 este proyecto interesó a los campesinos de Sahcabá, cuyo líder, un joven egresado de la Escuela de Agricultura Ecológica Uyits Ka’an A.C., decidió organizar a un grupo de campesinos de su localidad interesados en innovar el sistema de la milpa tradicional a una intensiva, con la idea de mejorar los niveles de producción de maíz (Macossay *et al.* 2005). Aunque lograron iniciar el proceso no tuvieron la continuidad que se esperaba porque, entre otros factores, para ellos no representó una alternativa económica

viable, aunque esta experiencia fue significativa y se constituyó en el punto de arranque para desarrollar una estrategia adaptativa de sobrevivencia más estable y continua que se concretó en el 2004 con la creación de la Granja Integral Ecológica (Aguilar *et al.* 2008b).

El segundo grupo que surgió a partir de este proyecto “paraguas” fue el de las artesanas, que con el acompañamiento de la ingeniera Mucuy Kak Moo (promotora del CA-MCRNT) se conformó como el grupo Ixchel que durante una década (1994-2004) se consolidó como grupo base, recibió financiamiento y capacitación, además de asegurar la circulación de la mercancía mediante el convenio de trabajo con una comercializadora de productos artesanales llamada Asociación Mexicana de Arte y Cultura Popular A.C. (AMACUP A.C.) que les aseguró la compra de su producción.

Ixchel y Yaxcol estuvieron acompañados por promotores e investigadores del CA-MCRNT-UADY aproximadamente de cinco a siete años, respectivamente, sobre todo durante su establecimiento; sin embargo, paulatinamente se fueron alejando, con la idea de que los grupos deberían ser autogestivos y autónomos. Esta idea (Lacki 1995) desde nuestro punto de vista es muy delicada, ya que consideramos que existen varias interrogantes por resolver antes de aceptar que se está preparado en estos aspectos, por ejemplo ¿cuándo se considera que el grupo social está listo para ser autónomo?, ¿cuáles son los criterios para suponer que están listos?, y algo muy importante, ¿son ellos y ellas quienes deciden cuándo se consideran listos para su autonomía? o ¿somos los académicos, instituciones gubernamentales y no gubernamentales quienes decidimos? De hecho, en el diálogo con los sujetos reales, los campesinos y las campesinas comentaban que extrañaban la presencia de la “gente” del CA-MCRNT, sobre todo el grupo de Ixchel señaló que de haber estado como mediadora la ingeniera Mucuy, quizás habrían solucionado sus diferencias y resuelto los problemas que conllevaron a la ruptura interna.

En el caso de Yaxcol, los campesinos entrevistados también señalaron la importancia del acompañamiento de los promotores e investigadores del CA-MCRNT, pese a las diferencias, malos entendidos y resentimiento que tienen en contra de su coordinador. No hay que olvidar, como bien señala Freire (1991), que los campesinos son sujetos pensantes y no cosas, y que establecer el Rapport es un paso inicial necesario que consiste en lograr empatía con los grupos sociales, es decir, apertura de las personas que van

a cooperar con el estudio, ser considerado como un sujeto inobjetable y consolidar lazos de amistad y de trabajo colaborativo enmarcado dentro del respeto a las diferencias culturales. Esto permitirá una relación más cercana y estrecha con las diversas problemáticas a las que se enfrentan los campesinos y las campesinas durante la adopción-adaptación de innovaciones tecnológicas, como fue el caso de las propuestas agro-tecnológicas realizadas por el CA-MCRNT para mejorar las condiciones de vida de las unidades domésticas de los grupos citados.

**Sahcabá, una comunidad maya en extrema pobreza:
el trabajo artesanal y la granja integral ecológica como estrategias
adaptativas de sobrevivencia para los grupos Ixchel y Yaxcol**

En el Municipio de Hocabá según datos del INEGI (2003), de la población económicamente activa inserta en el mercado de trabajo, 88% percibe de medio hasta dos salarios mínimos, 3% de tres hasta cinco salarios mínimos y solamente 0.19% más de 10 salarios mínimos. Estos porcentajes de ingresos-salario convierten al ejidatario henequenero yucateco en uno de los más pobres en México. Aunado a estas cifras alarmantes, entre la población económicamente activa (PEA), de 1 744 personas, 28% (496) se dedican a actividades primarias, entre las que destacan el trabajo artesanal, ganadero, apícola, milpa y urdido de hamacas; 42% (734) realizan actividades secundarias como la industria manufacturera, construcción y electricidad; 28% (490) ejecutan actividades terciarias, comercio, turismo y servicios, y 23 personas participan en otras actividades. En cuanto a la distribución por género, la PEA está compuesta en su mayoría por hombres (79%), mientras que las mujeres sólo representan 21%. La población económicamente inactiva es de 2 079, siendo 39% de la población total (N= 5 312).

Esta situación de pobreza también fue reportada por Jiménez *et al.* (2003), quienes consideran que 95% del total de los grupos familiares del municipio de Hocabá tienen un nivel de ingreso bajo y que varias familias presentan indicadores de pobreza, por lo que es necesario promover un uso más eficiente de la mano de obra local. Se deben fomentar proyectos para la recuperación de los recursos naturales y en particular de los forestales y garantizar su persistencia a largo plazo. Es indispensable fortalecer las actividades productivas de bajo impacto ambiental,

mediante el establecimiento de canales locales de comercialización de los productos del solar y de artesanías. Este diagnóstico confirma, a su vez, el estudio realizado por Ortiz (1997), en el cual señala que a pesar de la existencia de diversas actividades productivas como la milpa, la ganadería, las artesanías, avicultura y porcicultura en Sahcabá hay un alto porcentaje de pobreza (50%), lo que indica la presencia de graves problemas sociales y económicos.

Es evidente que la pobreza y la pobreza extrema que reinan en la zona que fue henequenera, aunado a los bajos niveles de producción de la milpa, sobre todo en el cultivo del maíz y a la escasez de fuerza de trabajo y bajos ingresos que perciben los campesinos asalariados y las altas tasas de emigración, han conllevado a que se vean en la necesidad de buscar nuevas estrategias productivas que permitan mejorar cuando menos su mermada economía de subsistencia.

Es por esto que los dos grupos de productores de Sahcabá visualizaron una coyuntura económica a través del CA-MCRNT para recibir apoyo financiero y tecnológico que les permitiera desarrollar una actividad económica complementaria. De hecho, las artesanas de Ixchel percibían el trabajo artesanal como un actividad de apoyo y el destino del ingreso era exclusivamente para el fondo económico familiar que complementaba la aportación económica del jefe de familia y de los hijos que trabajaban fuera de la comunidad, situación contraria a la de los campesinos de Yaxcol, para quienes la granja integral ecológica fue y sigue siendo la principal fuente de ingreso de la unidad doméstica, aunque también se apoyan con los ingresos de las pensiones, del trabajo artesanal y del subempleo, entre otros. Los campesinos de este último grupo destinan 50% de los ingresos obtenidos de la granja al gasto alimenticio de las familias y el otro 50% se divide entre gastos de insumos para la granja y otras necesidades. En el caso de Ixchel, las artesanas distribuían sus ingresos en gastos de alimentos (53%), insumos para continuar con el trabajo artesanal (19%), compra de artículos eléctricos, zapatos y ropa para los hijos que van a la escuela

Las dos estrategias adaptativas de sobrevivencia de Ixchel y Yaxcol, a pesar de las limitantes económicas encontradas como escaso ingreso que se canalizaba mayoritariamente a insumos y problemas de salud, lograron que las actividades económicas desarrolladas en el trabajo artesanal

y en la producción agrícola y pecuaria de la granja integral ecológica sirvieran para apoyar a la dañada economía familiar.

Género, negociación y toma de decisiones en las unidades domésticas y criterios endógenos para la adopción de tecnologías agrícolas en los grupos Ixchel y Yaxcol

En ambos la toma de decisión relacionada con la adopción de la innovación tecnológica propuesta por el CA-MCRNT fue dialogada en cada uno de los grupos y sus criterios para aceptar o no la tecnología coincidieron en dos puntos: la importancia del conocimiento previo sobre la tecnología y el beneficio económico que obtendrían. Aunque en el caso de Ixchel también valoraron la mano de obra como un tercero, Yaxcol no lo señaló en la encuesta aplicada a las unidades domésticas, pero en las entrevistas realizadas sí comentaron la necesidad de contar con mano de obra. De hecho, en la actualidad el grupo está pasando por una crisis en cuanto a este punto, debido a que las unidades domésticas que lo conforman están compuestas por familias nucleares, con hijos pequeños y otras con hijos que ya no viven en la misma casa o que han migrado en busca de trabajo a Mérida y Cancún.

A pesar de la dificultad de contar con fuerza de trabajo insuficiente, Yaxcol ha organizado el trabajo familiar de modo que todos participan: niños, niñas, mujeres adultas y campesinos de la tercera edad se rotan en turnos para atender los cultivos y el manejo de la fauna existente en la granja. Las decisiones sobre las labores se realizan de manera colectiva y democrática, ya que hombres y mujeres participan con voz y voto. En el ámbito doméstico es un poco diferente, aunque ellos señalaron que se comparten las decisiones, en una entrevista los jefes de familia señalaron que sí buscan el consenso con sus cónyuges, pero el peso de la decisión última recae en ellos.

En el caso de Ixchel, las socias se vieron en la necesidad de reorganizar su espacio doméstico de acuerdo con los requerimientos del tiempo que se necesitaba para la producción, pues aquéllas que no contaron con el apoyo del cónyuge a la larga tuvieron que abandonar el proyecto. De hecho, un factor importante para que ellas se incorporaran a la dinámica socio-productiva de las artesanías y pudieran asistir a las reuniones de trabajo fue el diálogo y negociación con los cónyuges, sobre todo

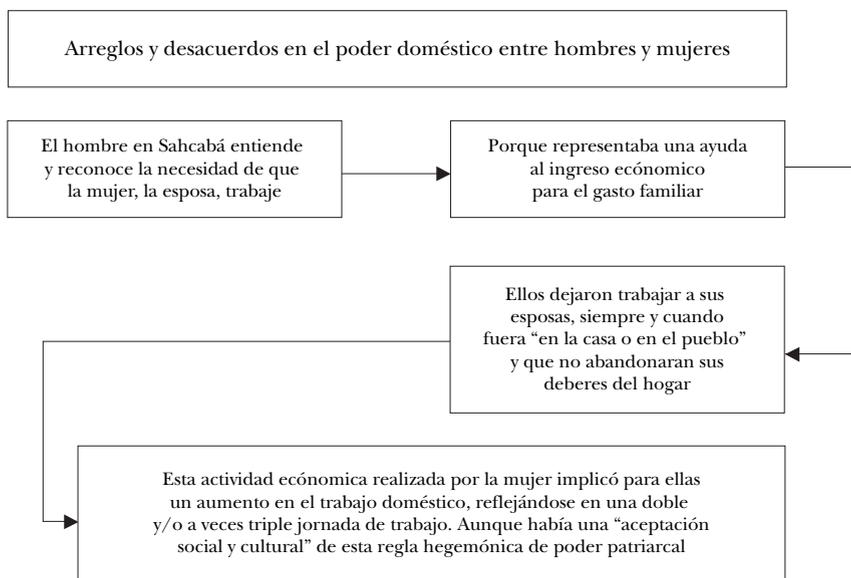


Figura 3. Arreglos en el poder doméstico entre hombres y mujeres del grupo Ixchel.
Fuente: Elaboración propia 2007.

en cuanto a “sus responsabilidades domésticas” como el cuidado de los niños, alimentación, educación, salud y por supuesto la atención hacia ellos. Para poder cumplir con dichos acuerdos, se apoyaron en las relaciones de parentesco donde las tías, suegras, hermanas, hijas, hijos fueron decisivas para que ellas lograran cumplir con la producción artesanal sin descuidar las actividades del hogar (figura 3).

Ahora bien, a pesar de que la literatura sobre el trabajo familiar campesino señala que los varones participan en diferentes niveles en las actividades complementarias de la economía familiar rural (Villa 1985, Herrera 1994, Villagómez y Pinto 1997, Baños 1997), constatamos que si bien ellos intervienen en menor o mayor medida, los cónyuges más jóvenes del grupo Ixchel mostraron una mayor disposición para colaborar con el trabajo artesanal. De acuerdo con las informantes clave, cinco artesanas entrevistadas, se inició un proceso de cambio de actitud y de conducta entre los cónyuges a partir de una mayor continuidad en la participación de hombres y mujeres en la actividad artesanal, además de que ellas podían incidir con mayor fuerza en las decisiones relacionadas con los asuntos de importancia familiar, como son los gastos, el trabajo,

la educación, la salud, entre otros. Aunque la mayor participación y el espacio de poder doméstico ganados por las artesanas de Ixchel tienden más a un “poder encubierto”, como señala Chávez (1998) ya que a pesar de la ganancia femenina de ciertos espacios de poder mediante un intenso trabajo, luchas y esfuerzos individuales realizados en cada hogar, no se ha llegado a cuestionar del todo la autoridad masculina y no se ha evidenciado en el ámbito público.

El grupo Ixchel a pesar de que mejoró el proceso de producción artesanal y contó con el apoyo de AMACUP A.C. para la circulación de la mercancía, proceso último en el cual la mayoría de los pequeños productores rurales tienen serias dificultades, no consiguió consolidarse, es decir, las artesanas no lograron empoderarse como equipo de trabajo (Aguilar *et al.* 2008c). De hecho, algunas, sobre todo las más jóvenes, lograron transitar hacia un poder doméstico, sin que esto quiera decir que hayan logrado fortalecer su empoderamiento en la dimensión personal, mucho menos que hayan consolidado su transición hacia los otros dos niveles: el colectivo y el de relaciones cercanas, debido a que ambos están relacionados con el sentido de identidad de grupo, capacidad para producir cambios, auto-organización y autogestión, y la capacidad de transformar las relaciones humanas para poder influir, negociar y tomar decisiones que beneficien al grupo y/o equipo de trabajo, lo que no sucedió con el grupo (Rowlands 1997).

En ambos casos, tanto Yaxcol como Ixchel, los procesos de transferencia y toma de decisiones tiene que ver con el ámbito doméstico y con el grupo productivo, en los cuales la presencia masculina ha estado presente en la vida y en el desarrollo del grupo, por lo que consideramos, como bien señala Bastos (1998), que sería importante considerar la posibilidad de promover el cambio social y cultural donde los hombres entiendan que para alcanzar el bienestar doméstico no necesariamente tienen que ser esa carga autoritaria y que pueden convertirse en un agente de la prosperidad del grupo e incluso, contra todo pronóstico según el modelo cultural vigente, compartir espacios de poder y decisión con la mujer, de tal forma que se permita una mayor participación en la toma de decisiones sobre la familia, así como la posibilidad de incorporarse al mercado de trabajo y generar ingresos para la mejora de la economía familiar, logrando así el empoderamiento tanto de la mujer como del hombre. Si bien estamos de acuerdo con este cambio, hay que ser muy cuidadosos

sobre todo en cuestiones que impliquen cambios sociales y culturales que pueden resultar muy peligrosos y violentos sobre todo para las mujeres, como es la transformación del patriarcado hacia las nuevas formas de ejercer el poder, como es el poder doméstico entendido como “la probabilidad de hecho de prevalecer en la toma de decisiones conyugales, sean cuales sean los estándares ‘buenos’, *de jure*, es decir, públicos” (Gilmore 1990: 955) y el empoderamiento (Rowlands 1997).

CONCLUSIONES

Una experiencia significativa fue valorar la importancia de conocer sobre la toma y ejecución de decisiones dentro de las unidades domésticas en lo que respecta a la adopción-adaptación de innovaciones tecnológicas encaminadas a mejorar los sistemas productivos locales, así como su influencia en la calidad de vida de los campesinos y campesinas. Además de valorar los aspectos de conocimiento local, género y poder que están presentes en la vida cotidiana de las unidades domésticas y que suelen ser factores que facilitan o dificultan su relación con los grupos socio-productivos, como el caso de Ixchel.

Por otro lado, el diálogo con las artesanas de Ixchel y, sobre todo, con los campesinos del grupo Yaxcol produjo información valiosa sobre la percepción que tienen los propios productores sobre el uso y abuso del conocimiento tradicional que pueden suscitarse en algunas universidades, instituciones de los tres niveles de gobierno y organizaciones no gubernamentales que no valoran dicho conocimiento y que además no consideran en su justa dimensión su opinión en el momento de ofrecer el o los “paquetes agro-tecnológicos”, ya que según los propios campesinos, ellos deberían decidir sobre la adopción de estas innovaciones tecnológicas. Por otro lado, se ha carecido de sensibilidad para establecer vínculos de confianza y trabajo colaborativo entre los diversos actores sociales, como señala un campesino del grupo Yaxcol:

Es que las instituciones [UADY], no todas buscan beneficiar al campesino lo que yo he visto es que los técnicos [académicos] vienen y se llevan nuestro conocimiento, publican y se apoderan del conocimiento de nosotros y no lo revierten a la comunidad para que se mejoren las condiciones de vida y cuando no estamos de

acuerdo con lo que ellos hacen comienzan a decir que somos lidercillos, estamos jodidos los campesinos porque nos han robado constantemente, no en tierra ni en dinero sino en conocimiento (entrevista con Fabián Balam 2005).

Trabajar con grupos de campesinos, como han reportado diversos autores (Freire 1991, Blanco 1997, Pérezgrovas 1997, Alemán 1998, Santos *et al.* 1998, Ramos 1998, Chapela 1999, Moya 2003, Herrera 2006), representa un reto para los agentes externos a la comunidad, ya que no es sólo establecer vínculos de colaboración, apoyar financieramente y asesorar a los grupos sociales, sino que también hay que lograr establecer el Rapport y valorar en su justa dimensión lo complejo que es el camino hacia la autonomía de los grupos organizados de pequeños productores rurales, como el caso de las artesanas Ixchel y del grupo Yaxcol asesorados por el CA-MCRNT-UADY que los acompañó un tiempo y que desde su propia percepción consideraron adecuado dar por terminada esta relación; pero que desde la percepción de las artesanas no fue el mejor momento para dejarlas solas, pues aún no habían logrado consolidarse como equipo de trabajo; y en el caso del grupo Yaxcol, por los “malos entendidos y falta de dialogo empático” entre investigadores y ellos, consideran que la presencia del CA-MCRNT-UADY no fue, ni es necesaria.

Finalmente, esta es una experiencia de aprendizaje significativo no sólo para las productoras y los productores rurales, sino también para los grupos externos (académicos, gubernamentales y organizaciones no gubernamentales) que inician procesos de transferencia y adopción de tecnologías y que deben reflexionar sobre la relevancia de valorar aspectos de género y poder, así como de toma de decisiones y manejo de conflictos en las unidades domésticas y en los grupos productivos de base.

Agradecimientos

El autor principal agradece la beca otorgada por el Programa de Mejoramiento del Profesorado (PROMEP) de la Secretaría de Educación Pública de México para realizar estudios de doctorado en el Colegio de la Frontera Sur (2003-2005).

REFERENCIAS

AGUILAR, C. W

- 2008a Toma de decisiones en la elección y adopción de opciones productivas en unidades domésticas de dos grupos de productores campesinos del Municipio de Hocabá, Yucatán, México, edición electrónica gratuita, texto completo en www.eumed.net/tesis/2008/wjac/

AGUILAR, C. W., O. R. BAÑOS, D. D. QUEZADA, G. GURRI, C. J. CASTILLO

- 2008b Yaxcol y sus estrategias adaptativas de sobrevivencia campesina con un enfoque agroecológico en Sahcabá, Hocabá, Yucatán, México, *Tropical and Subtropical Agroecosystems*, 8: 29-36.

AGUILAR, C. W., G. F. GURRI, B. E. BELLO Y P. E. TUÑÓN

- 2008c Tejiendo sueños y tiñendo fracasos: experiencias de mujeres artesanas en una comunidad maya en Yucatán, México, *Revista Científica. Estudios Sociales*, CIAD, A.C., 32, vol. XVI: 113-139.

ALEMÁN, S. T.

- 1998 *Investigación participativa para el desarrollo rural. La experiencia de los altos de Chiapas*, Red de Gestión de Recursos Naturales y Fundación Rockefeller, México, serie Estudios de caso sobre participación campesina en generación, validación y transferencia de tecnología, México, D.F.

BAÑOS RAMÍREZ, O.

- 1997 Estrategias de sobrevivencia el caso de la zona henequenera de Yucatán, *Revista de la Universidad Autónoma de Yucatán*, Mérida, Yucatán, México: 25-32.

BASTOS, S.

- 1998 Desbordando patrones: el comportamiento doméstico de los hombres, *La Ventana, Revista de la Universidad de Guadalajara*, 7: 164-222, Guadalajara, México.

BLANCO, R. J.

- 1997 *El proyecto Sierra de Santa Marta. Experimentación participativa para el uso adecuado de los recursos genéticos maiceros*, Red de Gestión de Recursos Naturales y Fundación Rockefeller, serie Estudios de caso sobre par-

ticipación campesina en generación, validación y transferencia de tecnología, México, D.F.

CHAPELA, M. F.

1999 *Silvicultura comunitaria en la Sierra Norte de Oaxaca. El caso de la Unión Zapoteco-Chinanteca*, Red de Gestión de Recursos Naturales y Fundación Rockefeller, serie Estudios de caso sobre participación campesina en generación, validación y transferencia de tecnología, México, D.F.

CHÁVEZ, T. M.

1998 *Mujeres derancho, de metate y de corral*, El Colegio de Michoacán, Zamora, Michoacán.

ESTRADA, H.

2000 *Caracterización y cartografía del recurso suelo del Municipio de Hocabá, Yucatán*, tesis de maestría en Ciencias sobre Manejo y Conservación de Recursos Naturales, Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia de la Universidad Autónoma de Yucatán, Mérida, Yucatán, México.

FRIERE, P.

1991 *¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural*, Editorial Siglo XXI (17a. edición), México.

GILMORE, D. D.

1990 Men and women in southern Spain: domestic power revisited, *American Anthropologist*, New Series, 92: 953-970.

HAMMEL, E. A.

1984 On the *** of studying household form and function, en Richard R. Wilk, Robert Mc Netting, Eric J. Arnould, *Households: comparative and historical studies of domestic group*, pp. 29-43, University of California Press LTD, EUA.

HERRERA, C. N.

1994 Los huertos familiares mayas en el oriente de Yucatán, *Etnoflora yucatanense*, fascículo 9, Universidad Autónoma de Yucatán, Sostenibilidad Maya, Mérida, Yucatán, México.

HERRERA, T. F.

- 2006 Innovaciones tecnológicas en la agricultura empresarial mexicana: Una aproximación teórica, *Gaceta Laboral*, 12 (1): 93-119.

HOCDE, H.

- 1997 *Locos pero insensatos. La experimentación campesina en América Central vista desde alguna oficina capitalina*, IICA-San José, Costa Rica.

INEGI

- 2003 *Anuario Estadístico del Estado de Yucatán*, México.

JIMÉNEZ, O. J., E. G. TORRES, E. P. MONTAÑEZ, P. J. RUIZ, M. R. RUENES, T. M. RASMUSSEN, CH. N. TEC, P. J. PARRA, P. R. ORTIZ, B. C. MORALES, A. C. NAVAL, O. A. ESPINOSA, P. S. SERRANO

- 2003 Autodiagnóstico comunitario. Informe del municipio de Hocabá, Yucatán, Departamento de Manejo y Conservación de Recursos Naturales Tropicales, Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia Universidad Autónoma de Yucatán Fundación Produce A.C.

LACKI, P.

- 1995 Desarrollo Agropecuario: De la dependencia al protagonismo del agricultor, *Serie Desarrollo Rural*, 9, 4a. Edición, FAO, Santiago de Chile.

MOYA G., CAAMAL A., B. KU, E. I. CHAN, ARMENDÁRIZ, J. FLORES, J. MOGUEL, M. NOH, M. ROSALES, X. DOMÍNGUEZ

- 2003 La agricultura campesina de los mayas en Yucatán, *LEISA Revista de Agroecología* (ocho estudios de caso), 19: 7-17.

MACOSSAY, V. M., C. W. AGUILAR, C. J. CASTILLO, L. A. CEBALLOS, C. R. ZAPATA

- 2005 La Escuela de Agricultura Ecológica Uyits Ka'an de Maní, Yucatán. Diez años de trabajo, *Revista Geografía Agrícola. Estudios regionales de la agricultura mexicana*, Universidad Autónoma de Chapingo, 35: 91-104.

NETTING, R. MC

- 1993 *Smallholders, householders. Farm families and the Ecology of intensive, sustainable agriculture*, pp. 389, Stanford University Press, California, EUA.

ORTIZ, P. R.

- 1997 *Estudio de la estructura económica del municipio de Hocabá, Yucatán a través de la Matriz de Contabilidad Social*, tesis Facultad de Economía de la Universidad Autónoma de Yucatán, Mérida, Yucatán, México.

PÉREZGROVAS, G. V. M. LÓPEZ, A. W. ANZUETO, L..F. RODRÍGUEZ Y H. E. GÓMEZ

- 1997 *El cultivo de café orgánico en la Unión Majomut. Un proceso de rescate, sistematización, evaluación y divulgación de tecnología agrícola*, Red de Gestión de Recursos Naturales y Fundación Rockefeller, serie Estudios de caso sobre participación campesina en generación, validación y transferencia de tecnología, México, D.F.

PÉREZ F. DEL, C. G., B. E. DEL POZO, C. ARTEAGA

- 2004 *Empoderamiento, individuación y estrategias para salir de la pobreza; comentarios sobre la encuesta Lo que dicen los pobres, Cuadernos de Desarrollo Humano*, 19, SEDESOL, México, D.F.

RAMOS S., F. J.

- 1998 *Grupo Vicente Guerrero de Españaíta, Tlaxcala. Dos décadas de promoción de campesino a campesino*, Red de Gestión de Recursos Naturales y Fundación Rockefeller, serie Estudios de caso sobre participación campesina en generación, validación y transferencia de tecnología, México, D.F.

ROWLANDS, JO.

- 1997 *Empoderamiento y mujeres rurales en Honduras: un modelo para el Desarrollo*, en Magdalena León (comp.), *Poder y empoderamiento de las mujeres*, pp. 213-245, TM Editores, Colombia.

SANTOS, J. V., M. M. CARREÓN, C. K. NELSON

- 1998 *La organización de ejidos productores forestales de la zona maya. Un proceso de investigación participativa*, Red de Gestión de Recursos Naturales y Fundación Rockefeller, serie Estudios de caso sobre participación campesina en generación, validación y transferencia de tecnología, México, D.F.

VILLA, R. A.

- 1984 *Estudios etnológicos. Los mayas*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, D.F.

VILLAGÓMEZ, V. G. Y G. W. PINTO

- 1997 *Mujer maya y desarrollo rural en Yucatán*, Ediciones de la Universidad Autónoma de Yucatán, Mérida, Yucatán, México.

VELÁZQUEZ, G. M.

- 2003 Hacia la construcción de la sustentabilidad social: ambiente relaciones de género y unidades domésticas, en P. E. Tuñón (coord.), *Género y medio ambiente*, pp. 79-105, Ecosur-Semarnat y Plaza y Valdés Editores, México.

VELÁZQUEZ H., J. C.

- 2002 *Experimentación campesina en México. Caminando sobre arenas movedizas*, Red de Gestión de Recursos Naturales y Fundación Rockefeller, serie Estudios de caso sobre participación campesina en generación, validación y transferencia de tecnología, México, D.F.

WILK, R.

- 1990 Household Ecology: Decision making and resource flows, en Emilio Moran (ed.), *The Ecosystem Approach in Anthropology: From Concept To Practice*, pp. 323-356, University of Michigan Press, EUA.

WILK, R. Y R. MC NETTING

- 1984 Households: Changing forms and functions, en Robert Mc Netting, Richard Wilk, Eric J. Arnould, *Households: Comparative and Historical Studies of Domestic Group*, pp. 1-28, University of California Press, EUA.

